



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DE LA PLATA

Trabajo de graduación de la  
**Licenciatura en Artes Plásticas con orientación en Pintura**

Título:

**“Mi altar personal”**

Tema:

**Una experiencia con el orden espacial y temporal de lo sagrado.  
La fundación de mi propio mundo a partir de la creación de un  
altar de luz.**

2020

Ana Clara Velázquez

Legajo: 61973/3

Email: [anavelazquezmeconi@gmail.com](mailto:anavelazquezmeconi@gmail.com)

Director: Pablo Morgante

## Introducción

Mi altar personal es una experiencia con el orden espacial y temporal de lo sagrado. Su creación establece el punto central de mi mundo, a partir del cual todo lo demás se organiza. Al acudir a mi propio altar me reinicio. Encuentro en ese espacio la calma y el orden que preciso para continuar. Como sucede en numerosos rituales de iniciación, se recargan las fuerzas que existían en el comienzo. Se vuelve al tiempo primordial y la rueda comienza a girar otra vez.

Otra forma de volver a los inicios es buscar la esencia de las cosas, la cualidad más representativa. Así veo mi elección por la geometría. En la observación de la naturaleza siempre me interesó su orden, sus constantes, su plan de crecimiento siguiendo patrones que se repiten y se relacionan por ejemplo con el número áureo. En este sentido, he realizado un camino de simplificación de las formas. Lo que antes hacía con mis producciones se fue *limpiando* de información no esencial. Me gustan las imágenes pulcras, simples y amplias. Me inspiran equilibrio, armonía, calma. Y es eso lo que busco cuando acudo a mi altar.

## Altares

Los altares a lo largo de la historia, han simbolizado espacios con una carga especial, con características diferentes a las de otros espacios. Como un punto en el que es posible el enlace con lo superior, con lo trascendental, o aquello que escapa a nuestra percepción habitual. Lo que sucede en ese espacio particular, posee características propias, y un tiempo que contrasta con el tiempo cotidiano.

En este marco, tomo las ideas del autor Mircea Eliade (1957), quien plantea que existen dos modos de estar en el mundo, uno sagrado y otro profano. Dichos modos afectan la percepción y la construcción de la realidad de cada ser humano.

La forma de habitar el mundo de un ser humano religioso (Eliade lo llama "Homo religiosus") percibe y organiza todo en relación a esta concepción: cada acto tiene connotaciones importantes basadas en su vínculo con los dioses y lo que estos determinaron en el tiempo primordial. Existe espacialmente un centro, que simboliza el concepto de *Axis Mundi*, y todo ser humano religioso busca reconectar con ese centro y habitar cerca de dicho punto. Para Eliade, la diferencia con el ser humano profano radica en la percepción heterogénea del espacio y del tiempo. Para el ser humano profano

cualquier tiempo y cualquier espacio tendrían el mismo nivel de significatividad. En cambio, en la experiencia religiosa del mundo, hay momentos y lugares más importantes o significativos que otros. Es por eso que el autor señala -siguiendo su línea de análisis- que no existe un ser humano completamente profano, puesto que en las historias de vida, siempre hay elementos sobresalientes (<<El paisaje natal, el paraje de los primeros amores, una calle o un rincón de la primera ciudad extranjera visitada en la juventud>> Eliade, 1957, p.28), que son percibidos de forma especial.

La experiencia con una obra artística posee asimismo un tratamiento del tiempo y del espacio con características específicas, construyendo una red de sentido propia. Para comprender esta red, acudimos a Martin Heidegger (1952) quien señala que la obra de arte “abre un mundo” (p. 65). Este mundo constituye el espacio donde nos sentimos en casa y a partir del cual interpretamos lo que nos rodea.

“Al abrirse un mundo todas las cosas adquieren su ritmo, su lejanía y su cercanía, su amplitud y estrechez” (Heidegger, p. 66).

Mi altar propone una manera particular de ver la realidad, invitando al espectador a participar de la experiencia. A partir de sus propias concepciones y creencias cada cual llevará adelante su interpretación personal, y mi propuesta representará para cada quien algo distinto.

## **Mi altar y los espectadores**

“En el proceso de hacer hay un momento de estabilización, un equilibrio preciso que debe verificarse tanto en mí como en los distintos componentes del trabajo.” (Girón, Mónica)

Ese equilibrio preciso lo encuentro hoy cuando contemplo la simetría de mi altar. Se produce un diálogo entre lo interno y lo externo al que le falta una tercer parte que aún no conozco: la interpretación que hagan otros de mi obra, mencionada en el apartado anterior. El vínculo que establezcan otros seres humanos con mi representación personal de lo sagrado.

Este altar es el espacio que creé para encontrar calma y equilibrio. Me gustaría que los espectadores también encontraran este tipo de experiencia al contemplar la obra. Que vivencien un silencio interno. Que sea un antes y un después en la percepción habitual de

lo cotidiano. Mi manera personal de ver el mundo se encuentra sintetizada en esta experiencia que comparto con los espectadores, para que la obra complete su ciclo como tal, al ser vivenciada por otros.

El espectador podrá contemplar la obra de frente, y con la iluminación se delimitará el espacio dentro del retablo al que no se podrá acceder. El único sector iluminado de la sala será la obra, el resto debe permanecer a oscuras. Hay un vínculo entre el lugar del espectador y la idea de que este espacio es accesible sólo hasta cierto punto. Existe un límite claro, se puede contemplar pero no tocar o acercarse demasiado a los elementos que conforman el altar. Busco que el encuentro obra-espectador sea íntimo, que en este espacio a oscuras se encuentre con una obra muy iluminada y de ser posible que entren a la sala de a uno o en grupos reducidos.

### **La materialización de mi altar**

La figura del triángulo isósceles posee una base que sostiene firmemente la proyección hacia un arriba. Las direcciones ascendentes y el concepto de altar se relacionan con la idea de *Axis Mundi*, punto en el que es posible una ruptura de nivel que une lo terreno con lo suprasensible. Este concepto está presente en numerosas culturas a lo largo de la historia; también posee denominaciones tales como “árbol del mundo”, “pilar del mundo” o “pilar cósmico”, entre otras.

El retablo que contiene estas formas las separa del entorno, como si pertenecieran a otro nivel de entendimiento. Las medidas elegidas tienen una aproximación al número áureo, en relación a un orden presente en el cosmos, como se observa en el origen de muchos elementos de la naturaleza.

La elección de los colores la hago a partir de los opuestos complementarios. Me interesa la idea de la teoría del color tradicional que explica que estos pares están enfrentados en el círculo cromático y detentan la mayor oposición posible en cuanto a las cualidades expresivas del color, y al mismo tiempo cuando trabajan juntos se complementan.

Al ser luz coloreada con filtros, y proyectada sobre superficies blancas se genera un color casi hipnótico. Con sutilezas que se perciben como una variación de intensidad que llega al color flúor en algunos sectores, como si se tratara de finas líneas de luz de neón en los bordes de las figuras.

Tomo del arte gótico la idea de la luz como elemento de persuasión. En las catedrales góticas el tratamiento lumínico estaba vinculado a la transmisión del dogma religioso. Y su impacto en conjunto con la monumentalidad de la arquitectura generaba una experiencia muy intensa para quienes acudían a esos recintos.

La luz es un elemento capaz de generar climas que determinan en gran medida la percepción que tenemos de la realidad. Y también se entrelaza a la percepción del tiempo y su transcurrir. Utilizada poéticamente y en relación a mi altar, resulta más sutil el color lumínico de lo que hubiese sido un color dado por pigmentos. Esta elección hace referencia al vínculo con lo supra sensible, lo que está más allá de lo material.

## **De los referentes**

El artista estadounidense James Turrell es una gran fuente de inspiración para mi trabajo. Me interesa cómo relaciona luz, espacio y tiempo en sus obras, teniendo en cuenta la totalidad de la experiencia y proponiendo un encuentro con el color que resulta realmente asombroso. Cómo unifica pintura, escultura, arquitectura, y al espectador dentro de esta combinatoria. Su investigación con respecto a la luz, y al vínculo emocional y espiritual que tenemos los seres humanos con ella. Me interesa mucho el trabajo que realiza a partir de pensar nuestro rol activo como constructores de la realidad que percibimos. En una entrevista expone que los humanos muchas veces actuamos pensando que recibimos lo que nos viene de afuera, y no somos conscientes de que en realidad lo creamos. Y que somos responsables de eso que creamos. Sus obras son metáforas cósmicas, y siempre sitúa al espectador sumergiéndolo, en línea a esta idea de que somos parte de la naturaleza que nos rodea.

Otro artista estadounidense, Ellsworth Kelly, también ha impactado de manera importante en mis producciones. La amplitud de sus campos de color, su simplificación, o búsqueda de elementos básicos, sin agregar nada extra. Estos elementos hacen que sus obras tengan mucha fuerza. Él dice que cuando se investiga lo suficiente, todo se vuelve abstracto. Y en este sentido me interesa su visión de que la abstracción en el arte se basa en esa búsqueda de los elementos básicos. Una vez que la obra se materializa vendrán las asociaciones con las cosas del mundo que nos rodea, naturalmente.

Es por eso que en Ellsworth Kelly observo cuestiones más concretas, en relación a la estética de nuestros cinco sentidos básicos, y en James Turrell encuentro algo que

trasciende esos cinco sentidos interpelando otras dimensiones de nuestra experiencia vital. Y relaciono esta diferenciación con la materialidad que dichos artistas utilizan. Sin embargo, el último proyecto de Kelly, del que adjunto fotografías en el anexo, utiliza luz coloreada. Se trata de una capilla proyectada por él y construída póstumamente.

La producción en mi caso siempre se encuentra ligada íntimamente a mis experiencias personales. Este altar ha ido apareciendo a lo largo de un período de tiempo de investigación, pruebas, maquetas, palabras clave que cobraban sentido día tras día. Continúa vigente hoy, luego de varios meses de pandemia y aislamiento, y al mismo tiempo fue renovando sus sentidos y funciones. Considero que es un buen ejemplo de cómo el proceso creativo nunca termina y que el movimiento y la búsqueda permanente son pilar fundamental para la producción en los campos del arte.

#### **Referencias:**

- Eliade, M. (1957). Lo sagrado y lo Profano.
- Heidegger, M. (1952). Arte y poesía.
- Girón, M. (2002). Nacer igual. Ensayo recuperado de <http://www.monicagiron.com/#textos>
- Entrevista a James Turrell. CIACART. (7 de septiembre del 2017) *Conversación Turrell+Govan*. Disponible en [https://www.youtube.com/watch?v=QSr\\_DO4QJ\\_M](https://www.youtube.com/watch?v=QSr_DO4QJ_M)
- Entrevista a Ellsworth Kelly. Phaidon. (16 de junio del 2016) *Ellsworth Kelly Part 2* Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=7CVI77mwr1s>

# **Anexo**

Obras de los referentes

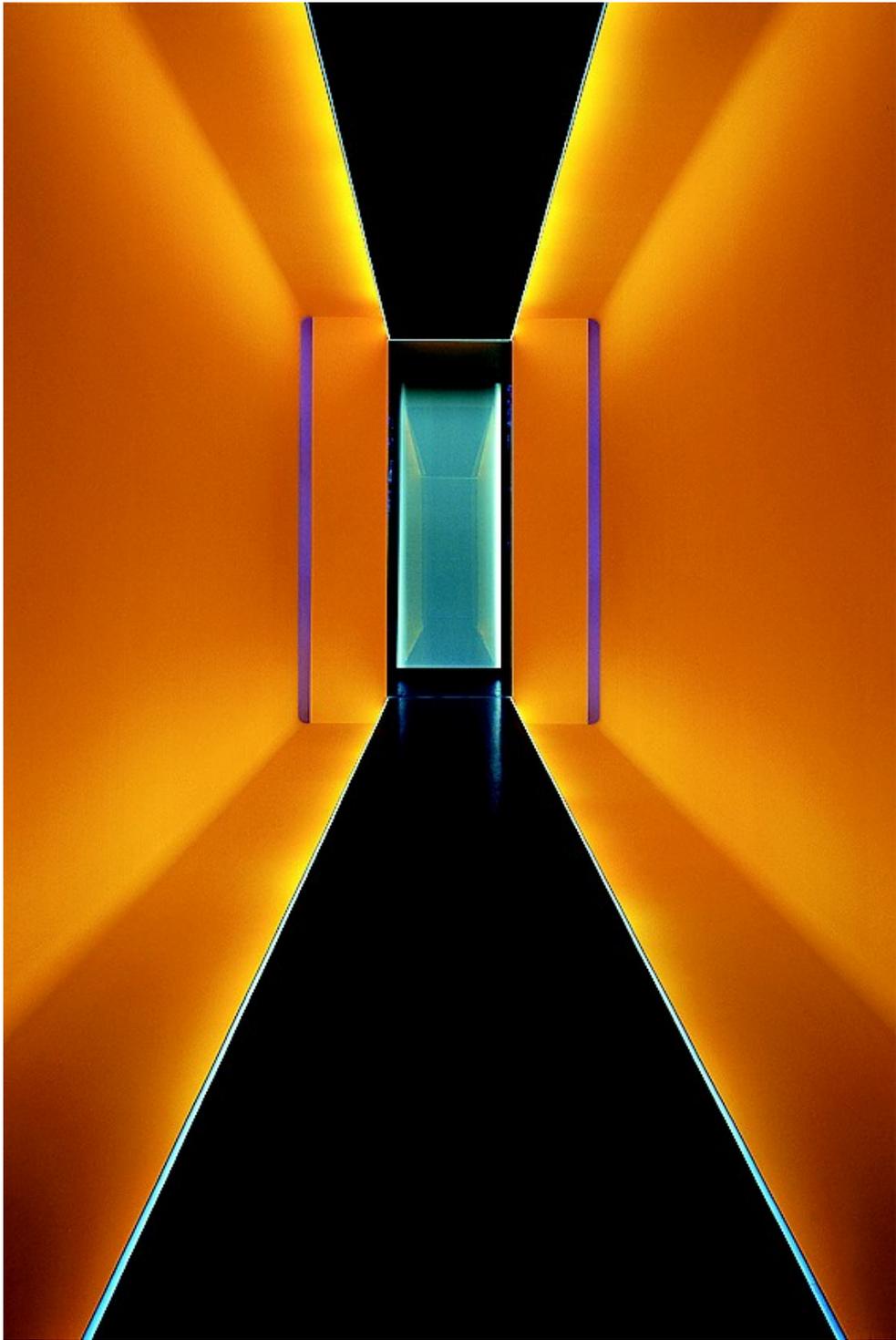


Figura 1. Pella passage (2005) James Turrell

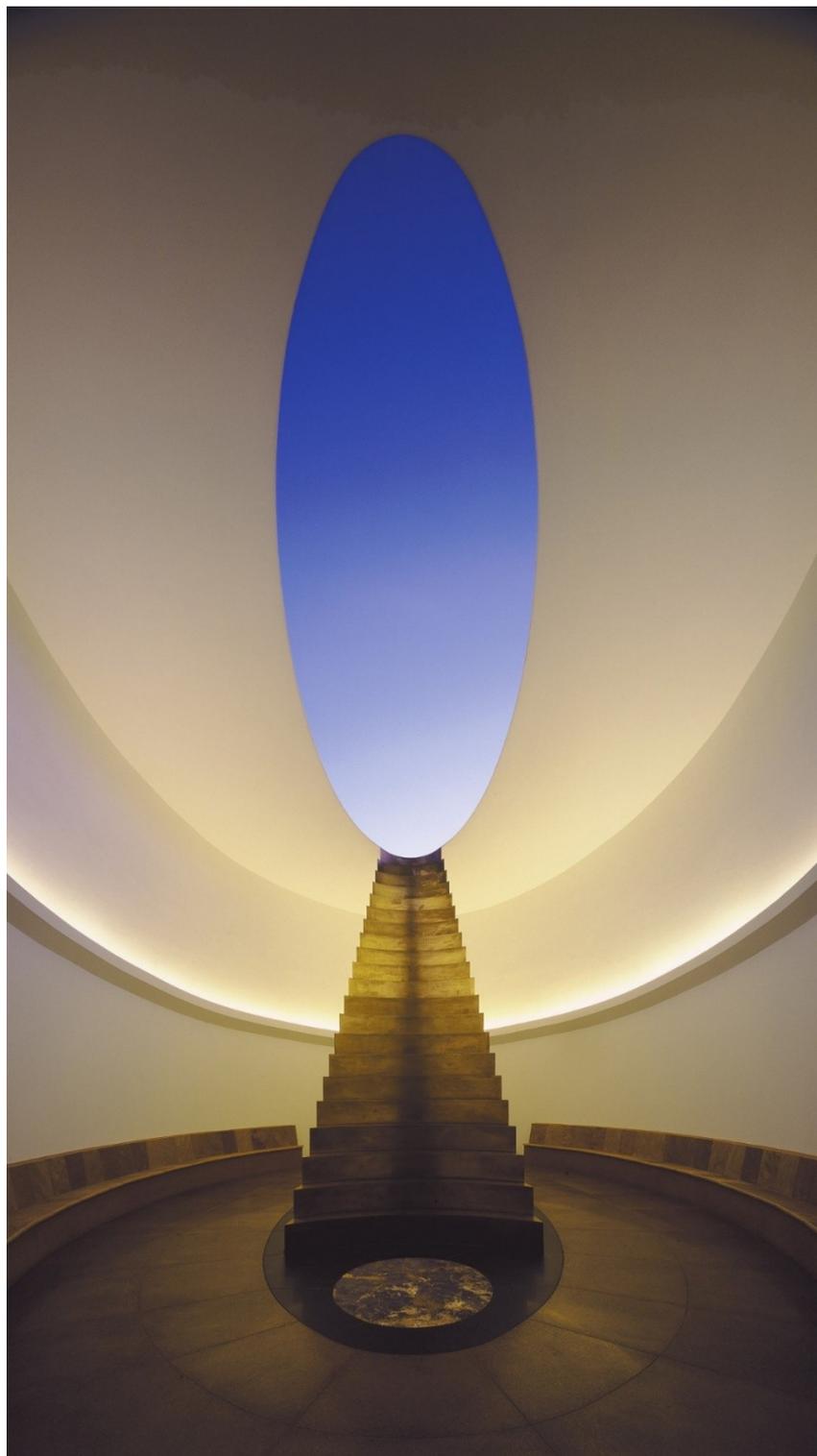


Figura 2. Roden Crater (1977- continúa en construcción) James Turrell



Figura 3. Austin Chapell (2018) Ellsworth Kelly  
Fotografía extraída de [overlandpartners.com](http://overlandpartners.com)



Figura 4. İdem figura 3

Maquetas preliminares

